

# Donde es posible la vida\*

Motivo:

*Aprendemos a vivir  
dentro del cuerpo de la muerte.  
La muerte sabe vivir en nuestro cuerpo.*

Reflexionar sobre los muertos es un imperativo democrático: constituyen la mayoría de la humanidad.

**Heiner Müller**

Los muertos están cada día más indóciles.

**Roque Dalton**

La acción que tiene un sentido para los vivos no tiene valor más que para los muertos; no alcanza acabamiento sino en las conciencias que la heredan y la cuestionan.

**René Char**

Si a la hora de la muerte de un hombre se reuniese la piedad de todos los hombres para no dejarle morir, ese hombre no moriría.

**César Vallejo**

Y los pueblos se salvan por la fuerza que sopla desde todos sus muertos.

**Miguel Hernández**

## Nacimiento telúrico

Nace dentro de la muerte de su madre,  
en un vientre de escombros,  
sin rescate posible.

La querida familia le somete  
a un bautismo purísimo  
con aceite industrial.

\* Estos poemas constituyen la primera parte del libro inédito *Donde es posible la vida*. La mayoría de ellos se escribieron en 1988. (J. R.)

La muerte, incestuosa, tiende al niño  
un puñado violento de raíces.

*Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla;  
dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los  
vivientes que reptan sobre la tierra.*

## Mi vida entre los muertos

### 1

De modo que por fin vas a empezar,  
virtuoso de la lezna,  
con tus coplas.

El momento no está mal elegido.  
Pero tu propia voracidad te traiciona.

Una rosa de talidomida te horada el pecho  
para que quepa un puño  
o un feto inflamado  
o un tubérculo.

### 2

Acercaos, habitantes de los márgenes.

Este poema espacioso como un estómago  
os acoge empavesado con gallardetes  
hermosos como una gastritis.

Acercaos, merodeadores de la ruina.  
Este poema  
no excluye a nadie.

A este poema sólo se la ponen tiesa  
las impecables faenas de digestión de la muerte.

**3**

Aquel guardián me dijo: es casi gratis  
y confortable nuestra brutal sinfonía, asómate.

Advertí pronto la rotundidad del engaño:  
yo ya siempre había estado dentro.

Sigo dando fe del estómago externo  
donde ácidos rabiosos nos corroen los párpados.

**4**

Yo a la muerte no le regalo nada.  
Ni un cabello. Ni el beso de una vieja.  
Ni una preposición.  
Ya el alquiler que pago es exorbitante.

La muerte, grasa en la colisión de clases.  
La muerte, grasa en las articulaciones del hastío.

Y un tajo por distracción puede  
cercenar la garganta a una ciudad, y la gangrena  
cebarse en otra.

El canto del gallo me ha abrasado la lengua.  
Comienza un día con suburbios atroces.

**5**

Comienzo  
reventándome los ojos

fuerzo  
el desgajado laberinto de mis venas

trazo con la cuchilla sobre mi piel negra  
las runas del dolor

me interno exangüe en mi vientre  
donde nada madura

pero no reconozco mis entrañas

y se me escapa la cálida  
intimidad presentida de la muerte.

6

Los muertos:  
sus gruesas lenguas de arcilla  
su exagerada sed de conocimiento  
sus pensamientos de cal  
su compañía ígnea.

Abruma a veces  
la fidelidad canina de los muertos.  
Algunos son pura columna vertebral  
algunos son puro presentimiento atónico.

Yo permanezco dulcemente en sus costillas.

7

No comparto vuestra cólera, si  
vuestras encías ensangrentadas.  
Sí vuestra saliva agria en las cavernas.

Indemostrable en suma  
la necesidad de la muerte.  
En la cima de los álamos enloquece mayo.  
En las manos del pánico se enrosca más fuerza  
que en cualquier argumento de la muerte.

Este poema en la boca  
se mancha de sangre.  
*Esto, dice el borracho, es un retrato  
de mi enemigo.*

**8**

Los orgasmos de los muertos desvencijan las ciudades.  
Los sonámbulos se acucillan para rebañar la catástrofe.

Yo no he malbaratado las palabras, pero aún  
he de quemar esos lentos cuadernos  
donde se sedimenta la muerte.

**9**

El cielo despilfarra suficiencia agria.  
Una mitología de cañones recortados  
te venera las sienas.

Tres cosas te salvan:  
la vergüenza, la vergüenza y la vergüenza.  
Morir es un modo de pedir perdón.

No pueden mantenerse largo tiempo  
los pactos de no agresión con la esperanza.

Pero tu rostro hierve.

**10**

Terraza con dulzura violeta.  
Crepúsculo encomiable. Café helado, lentísimo.  
Comunidad mentida que irradia calor falso.

De repente el ladrido  
me ha arrancado de cuajo la garganta.

**11**

Desierto  
de espaldas heridas,

de manos suaves,  
de irrefutable tibieza.

Reconozco el dulzor de la estructura.  
Reconozco la impertinencia de las sendas.

El rastro de una víbora sobre las dunas.  
La soledad —mullida con delación.  
Desierto dulce como la vulva  
de la mujer que amo.

## 12

Desde cuántos lugares  
he intentado arribar a tu playa blanca.  
Hacia cuántos destinos imposibles  
me rechazaba  
una y otra vez el filo de los pájaros.

Noche asestada.  
Un fanal amarillo en la playa desierta.  
Apenas oigo el mar sobre tu vientre.

## 13

Cuántas noches velando  
tu cuerpo devastado por el sueño.  
Cuántas noches roídas, blancas de tristeza:  
como una creación inacabada.

Trae algún alivio la hora ambigua  
en que la aurora empieza a desleír la tiniebla.  
Como esos inciertos suburbios  
que ya no son barrios de la ciudad, y aún no son campos,  
y la extraña libertad del afán inconcluso.

Antes de que despiertes yo ya habré terminado  
de soñar la muerte.

**14**

El sol a escondidas  
está aprendiendo a hacer fotocopias.

La arena hace espionaje industrial  
sobre la estructura de los chips de silicio.

Las ondas de radio hace ya mucho  
que no tienen secretos para el viento.

No saben cómo darnos la noticia.

**15**

Y cuando el musculoso chorro de tiniebla  
surte de nuestra entraña  
y nos ahoga, encharcando  
la respiración y el grito, ¿quién  
osará todavía referirse al  
hombre,  
esa larga pulsación extravasada,  
ese centón resabiado de locura,  
ese ojo sumergido,  
ese muñón?

**16**

Sin salvaguardia soñamos  
el lento sueño adiposo del veneno.  
La mudez nos abriga.

Una mano atroz  
afilas el cuerno del amo  
por si los sacrificios numerosos.

Desmesurada noche  
con madrigueras lacónicas  
para animales tullidos.

**17.**

Seguir sentado, quieto  
mientras retorna agrio a la boca  
el vómito de angustia.

Terca voz insomne  
empotrada en la muerte.  
Purulento panal atesorado.

Sin entender mastico  
el horror del retorno.

**18**

La eternidad, esa pantalla triste.  
Ese pulido soliloquio del hastío.

La usura ha recobrado su elegancia sarnosa.

La sangre de los mártires no tiene ni siquiera  
dos dedos de espesor.

**19**

Que asciendan lentas las palabras, lentas.  
Bien lastradas de cieno. Bien lastradas de besos.  
Que asciendan las palabras retardadas  
por siglos de obediencias indebidas.  
Y que severamente lastren al cadáver bailón  
en cuanto empiecen a entrarle ganas  
de entregarse frenético  
a las sólitas piruetas.

**20**

Deja que sigan aullando los cuchillos  
mientras el veredicto al mejor postor

inacabablemente confirma su inocencia.  
La muerte continúa desovando en mis ojos.

Honor leproso  
este estar medio vivo entre los muertos.

## El largo aliento

*für Volker Braun*

### 1

Lo transmite por ejemplo  
el beso de nutrición con que una mujer  
comunica comida ya mascada al hijo.

### 2

Lo transmite cualquier persona  
al enseñar a leer a otra persona.  
Palabras que son actos entre otros actos.

### 3

Lo transmiten las manos de quienes saben ver  
la belleza dentro de la agonía,  
el veneno dentro de la belleza.  
Y el esplendor del mundo refractado  
en el turbio trabajo inacabable  
de nuestro llegar a ser.

### 4

Atroz la gana de libertad  
no menos que el llanto de hambre de las crías.

Para escapar del cepo la raposa se roe  
su propia pata.

5

Fraternidad:  
no sólo he soñado con ella.

Y el viento sopla tan fuerte  
que arranca ramas de los árboles  
y sopla a veces tan fuerte que los tumba.

Yo también he escrito  
*contra el mundo simétrico.*

6

Las palabras. Sé que quedan las palabras  
echando raíces en la carne, afirmándola  
contra la piadosa erosión del tiempo  
y la terca mirada blanca de la muerte.

**Jorge Riechmann**